

Entorno

EE. UU. relaja sanciones hacia Venezuela y apuesta al diálogo

El Gobierno de Joe Biden viró este martes en su política exterior hacia el país caribeño. Permitirá a Chevron negociar con Pdvsa, lo que acercará su interés por el petróleo.

Roberto Casas Lugo

EN UN sorpresivo giro de la política exterior, Estados Unidos anunció este martes un relajamiento de las sanciones que pesen sobre Venezuela en un intento por reimpulsar el diálogo entre el régimen de Nicolás Maduro y la oposición agrupada como Plataforma Unitaria.

En concreto, el alivio de sanciones al país caribeño se refiere a una especie de “licencia limitada” otorgada al conglomerado petrolero estadounidense Chevron, que lo autoriza a “negociar los términos de posibles actividades futuras en Venezuela”, al tiempo que descarta “cerrar ningún nuevo acuerdo con Pdvsa (la firma estatal)”. Así lo señaló un alto responsable estadounidense en una llamada con periodistas, según la agencia AFP.

Una segunda medida que impartirá el gobierno estadounidense será la eliminación de la lista negra de personas sancionadas a Carlos Erik Malpica Flores, un exfuncionario de alto rango de la estatal petrolera y sobrino de Cilia Flores, primera dama de Venezuela.

Estas forman parte de una batería de sanciones aplicadas a Venezuela desde 2019 para presionar la sa-



Como es un levantamiento parcial, uno puede llegar a pensar que se trata de una prueba piloto, un gesto de buena fe”.

lida de Nicolás Maduro y de apoyo a la figura de la presidencia interina de Juan Guaidó, reconocido por Washington y más de 50 países como Jefe de Estado.

Sobre esto, el alto funcionario estadounidense confirmó que no se trata de un cambio de reconocimiento al régimen chavista, si no más bien de apoyar un proceso de conversaciones entre las partes. “Ninguno de estos alivios de presión conduciría a un aumento de ingresos para el régimen”, aseguró el alto funcionario de Biden, en declaraciones recogidas por la AFP.

É insistió: “Nuestro enfoque ha sido apoyar al gobierno interino y a la Plataforma Unitaria para lograr

Principales sanciones de EE.UU. sobre Venezuela



que el régimen tome medidas para lograr elecciones libres y justas, a través de negociaciones”.

Este individuo, aún sin identificar, había comentado que estas acciones habían sido acordadas entre el gobierno estadounidense y el interinato de Juan Guaidó, este último que los habría incluso solicitado, algo que posteriormente la coalición opositora negó en un documento público.

El principal asesor de Biden para América Latina, el colombiano Juan González, advirtió que las restricciones podrían volver en caso de no registrarse “avances democráticos” en el país.

Este acercamiento entre las partes, explica el docente del Iesa, José Manuel Puente, se deriva de la primera reunión que sostuvo el propio González con Nicolás Maduro y Jorge Rodríguez, presidente de Asamblea Nacional, para hablar sobre “la soberanía energética” y poder sustituir el crudo ruso, golpeado por las sanciones por la invasión a Ucrania.

“El problema está en que Venezuela se encuentra en su nivel más bajo de producción, cerca de 700 mil barriles diarios cuando en 1998 logró los 3,2 millones. Recuperar la producción requie-

re de muchos años, de capital humano que se ha perdido y de inversiones gigantescas, al menos de US\$12 mil millones por año para en ocho o diez recuperar esos 3,2 millones. En el corto plazo no hay posibilidad de que Venezuela produzca petróleo suficiente para sustituir crudo ruso por venezolano, según cálculos de un colega”, afirmó Puente.

Por otro lado, Andrés Guevara, director de la consultora Omnis, coincide en que este levantamiento parcial “se dirige hacia una mayor flexibilización de las sanciones en el área energética, lo que en la práctica implicaría un mayor margen de maniobra para las empresas de origen estadounidense en el mercado venezolano”, algo que, “repercutirá en la industria y debería conducir a un mayor crecimiento de la economía”.

“Como es un levantamiento parcial, uno puede pensar que se trata de una prueba piloto, un gesto de buena fe, en el entendido de que el mismo sirva de aliciente para que se profundice un eventual proceso de redemocratización en Venezuela. ¿Funcionará? Es algo que está por verse”, precisó.



El problema está en que Venezuela se encuentra en su nivel más bajo de producción, cerca de 700.000 barriles diarios”.

¿Qué significa el cambio de postura de Estados Unidos?

Redacción Portafolio

Estados Unidos ha revertido en un par de días la política exterior que ha tenido sobre “enemigos” como Cuba o Venezuela en los últimos años, esto en un intento para “reacomodar” las prioridades del país sobre

la región, atestiguan expertos.

En el caso de Venezuela, dice Mauricio Jaramillo, docente de relaciones internacionales de la Universidad del Rosario, el hecho hay que entenderlo desde una perspectiva más amplia: “es un Estados Unidos que

retoma la línea demócrata de reconocer que las sanciones no son suficientemente efectivas”.

“Estados Unidos quiere un nuevo involucramiento en Venezuela y reconoce formalmente que la política solamente basada en sanciones es un fracaso”, dijo.



Biden y Maduro estrechan saludos en 2015. Archivo El Tiempo - AFP.

Este “timonazo” del Gobierno Biden, comenta Jaramillo, podría generarle repercusiones en áreas más duras, como el partido Republicano, donde ya recibió dardos del senador Marco Rubio o de Bob Menéndez.

“La narrativa del ‘país sancionado’ comienza a desmoronarse, hay que ver si ello traduce acciones tangibles que permitan una mayor profundización de la “despenalización”, agregó Andrés Guevara, de Omnis.